



Semanario político, satírico, burlesco, joco-sério y si se quiere.....bailable

TRIMESTRE ADELANTADO, 15 \$ m/c EN TODA LA REPUBLICA

DIRECTOR:	YO	NO SE SIRVE SUSCRICION	LA CORRESPONDENCIA
REDACTORES:	NOSOTROS	SI ANTES EL HERMANO	Á NOMBRE DE
COLABORADORES:	VOSOTROS	NO HA ABONADO LAS MISAS	MATEO MARTINEZ

Redaccion, Administracion é Imprenta, Piedras 126, 128, 130 y 132

REPICA LOS LUNES

21^a CENCERRADA

BUENOS AIRES, MARZO 26 DE 1883

“EL CENCERRO”

Fray Liberto, trasladó su sacristía á la calle de Piedras, números 126, 128, 130 y 132, donde como de costumbre está á la disposicion de los hermanos y de las penitentes lindas.

Hasta otra!

—Gracias á Dios que se acaba la broma! Ya no puedo más, ni con mi sotana.

—¿Tan cansado estás Liberto?

—Calle Padre que no es para ménos. ¿Quién resiste? ¡toda la semana entre hermanitas!

—Anda regalón! bueno te habrás puesto el cuerpo.

—Se hizo lo que se pudo; pero yo no soy de acero y estoy que me despedazo.

—Exagerado!

—Como lo oye. Lo que es como al hijo del Espíritu Santo, (con permiso de San José) se le hubiera antojado pasarse sin resucitar un dia más, me lo dejo enterrado para IN ETERNUM.

—Cuéntame como te ha ido.

—¿Qué le importa á su mercé como me ha ido ni cómo me ha venido? Ya le he dicho que con las hermanitas. Lo demás es la música de siempre: cantar con el estómago porque allí es donde van las misas.

—¿Y has reunido mucho?

—Chits! Ahora no estoy muy despejado para hacer cuentas; pero sepa que traigo un capital; sobre todo, las limosnas de las bandejas han producido muchos pesotes.

—¿Y te has atrevido á arramplar con todo?

—¡Pues ya lo creo!

—Ladron!

—Dame pesos y llámame Fraile.

—Sin vergüenza!

—No se enoje su mercé; si no es más que por eso lo devolveré á la Iglesia.

—No; eso nó, porque otro cura le echará el guante.

—Además que ese dinero es nuestro.

—¿Vas á hacer alguna argumentacion de sacristía?

—¿Nosotros no somos los representantes de Cristo y los herederos de su gloria?

—Claro que sí.

—Pues si somos los herederos, yo que habia pedido todas esas limosnas para el crucificado, en cuanto que murió el Viérnes Santo me embolsé la herencia, de modo que ya vé su mercé si ha sido legítima la apropiacion.

—Siendo así, todavía puedo perdonarte. Dáme la mitad y estás absuelto.

—Su mercé quiere hacer conmigo lo que con cualquier penitente. ¡Vaya! por ser amigos conténtese con la tercera parte. Alguna rebaja nos hemos de hacer entre nosotros.

—No hablemos más de esto y dime que ocurre de novedades.

—Yo no sé nada. ¿No vé que esta semana ha sido dedicada á labrar la salvacion del alma y no nos hemos ocupado de otra cosa? Lo mismo han hecho todos los demás hermanitos, que mandan en esta olla de grillos. El pueblo que se embrome, para eso es Semana Santa y nos divertimos nosotros. Lo único que hay que ver es si responden favorablemente á la nota que pasé el otro dia ¡Santo Dios! ¿cómo se arreglará eso de la educacion?

—Liberto, el mundo progresa, y se arreglará cada vez mas liberalmente.

—Liberalote ya soy, pero si en los pueblos supieran toas esas herejias que en confianza me ha relatao su mercé muchas veces; si supieran que eso de la lluvia, del viento y de los rayos, no tiene que ver ná con ellos el señor Dios, entónces ¿qué vá á ser de los que vivimos á costa del prójimo ignorante y que por más señas nos vestimos por la cabeza, como las mujeres? Además que cualquiera se convence, pongo por ejemplo, que el rayo no lo manda Dios; si ahora

cayera uno, ya me contaria su mercé el susto en el otro mundo.

—Poco, á poco, Liberto, si en la azotea me dejas colocar un para-rayos despues, puede el señor Dios, como tú dices, mandar los que quiera en la seguridad que he de dormir tranquilamente sin que nada me suceda, y por último, Liberto, á Dios se le ofende con estas ignorancias. Eso de creer que Dios maneja el viento, el agua y que se mete en todas las cosas, ni más ni ménos que si fuera un investigador municipal de loterías, es una idea muy pobre de Dios, y es necesario, Liberto, que hagamos propaganda en este sentido: pues sin ir mas léjos el otro dia cuando estuvimos en aquella huerta, acuérdate lo que nos pasó con el jardinero: pues como ese hay muchos; á los pobres nadie se ha dedicao á enseñarles y creen de buena fé que si siembran cualquier cosa en mártes, no puede salir bien porque es un dia aciago.

—Pues al que le toque el premio gordo de la lotería en mártes, lo parten, nostramo.

—Seria, Liberto, cosa de nunca acabar, si te dijese todo lo que sobre este asunto pienso; pero ya se vé, á los Gobiernos parece que les conviene que siga la ignorancia y por enseñar al pueblo no dan un paso. Si hubiese verdaderas escuelas donde se enseñaran los adelantos de la agricultura, algo mejor estaríamos; más en ese punto, como en todos, estamos como hace cuatrocientos años.

—Como que hace cuatrocientos años habia una nube de frailes, y hoy sigue el mismo nubarron. No le dé su mercé güeltas, hasta que Fray Liberto pesque la poltrona y atice media ocena de ordeno y mando, no se arregla el belen ¡digo! en cuanto mi paterniá atizase aquello de:

Artículo único y solo.

En cá pueblo cabeza de partío habrá una escuela, donde tós los trabajadores podrán aprender, sin que lez cueste un peso todos cuantos específicos se hayan inventao y se inventen, sobre la agricultura de la tierra terrestre.

Artículo tambien único.

Tós los muchachos dende seis años pá lante, irán á la escuela, pá lo cual se pondrán tantas escuelas como se necesiten, en inteligencia que ningun maestro ganará ménos de un tres fuertes diarios todos los dias, y eso pagados al contaio. Los padres que no hicieren ir á sus hijos á la escuela, no

tendrán derechos de ciudadanos y serán trataos como burros de reata. ¿Eh, nostramo?

—Bien, Liberto, bien.

—Pues espere osté que se me olvidaba lo principal.

Queda prohibido, el que los sotanas, frailes y demás menüos bonetes, enseñen ná en las escuelas; en estas, nó se enseñará más religion que leer, escribir y toas las demás matemáticas que hacen falta pá ganarse un peazo de pan.

—Vamos, Liberto, la enseñanza láica, ¿no es eso?

—Eso será; le digo á su mercé que si yo mandase, les habria caido la helá á tós esos reaccionarios, pero no mando más que en esta bota y en el CENCEBRO y apropósito, nostramo, ¿echamos la visual de la vista pá ver lo que hay por el mundo pulitíquero en sus viages y en sus regresos.

—Es tarde, Liberto, y estoy cansado, por que despues de todo la política está lo mismo que siempre, es decir, tragando los federales; á la capa los rochistas para ver cuando pescan la tajada, y los mitreros como los niños del limbo.

—Como si le pagasen por servir de comparsa, nostramo. Vaya, puesto que no platicamos de pulítica, voy á jacer unos ensayos con unas ametralladoras que me ha regalao una beata.

—Anda con Dios Liberto, y cuidado con mirar mucho hácia el cielo.

—Si ambicionas que el pueblo tenga importancia, haced que se desprenda de su ignorancia.

El ignorante es solo el que no quiere ir adelante.

—Pero ahora caigo que nada de lo pensado es conveniente para nosotros.

—Asi son todas las cosas. Tiene uno buenos propósitos á veces; pero de repente se sobrepone el interés y se queda sin hacer lo bueno porque no conviene.

Tengan siempre los frailes
llena la panza
y allá se arregle el mundo
con su ignorancia.

Olé beata,
cuando llegará otra
Semana Santa.

Artículo de Páscuas

No vayan ustedes á figurarse, porque trate de poner en evidencia á mi heroína, que pretendo escribir un artículo anti católico; no, señor, y para evitar que descargue sobre mí sus anatemas algun furibundo cura, me apresuro á confesar formalmente que soy cristiano á macha-martillo y creo en nuestra religion á puño cerrado, pero no por esto deja de inspirarme poca simpatía el fanatismo.

Porque se me figura, dicho sea sin ofender á nadie, que para creer en Dios y admirar sus obras, no es necesario pasarse la vida en la iglesia como hemos hecho esta semana.

Muchos de estos señores que á boca llena se apellidan católicos, desconocen, sin saberlo, la sublimidad del catolicismo. Díganlo sinó los vandálicos hechos cometidos en las pasadas guerras, por los que impíamente se llamaban defensores de la religion.

Pero dejemos á estos fanáticos llorar sus marchitas esperanzas, que harto juzgados se hallan por sí mismos, y abandonando el escabroso campo de la política, permítame benévolo lector, que haga por pintarte la beata sin andarme con más rodeos.

La señora que nos ocupa la encontraremos en la clase mas abundante de la sociedad, ó sea en la clase media; y no porque deje de existir en la clase popular ni en la aristocracia, sinó porque se vé con mas frecuencia entre la gente de medio pelo.

Es la beata, ó solterona, ó viuda; pocas veces casada ó jóven: la razon nadie la conoce, pero es lo cierto que hasta que no llega á la edad en que se pierden por completo las ilusiones, no descubre su religiosidad, y aun he conocido algunas del gremio que despues de pasar la vida Dios sabe cómo, se han comido los santos con la mayor frescura.

Claro, el arrepentimiento....

A la beata de pura sangre se la conoce hasta en el modo de andar; mirad sinó su mesurado paso, su resignado rostro, marchito por los ayunos.... ó por los años, sus huesosas manos oprimiendo un largo rosario de gruesas cuentas y sus beatíficas miradas enclavadas en el suelo, cual si buscara su salvacion entre los adoquines. Si el observador quiere conocerla más á fondo, no tiene más que seguirla y la verá entrar en

todas las iglesias que encuentre á su paso y hacer una no corta estacion en cada capilla. De vez en cuando entra en una casa; pregunte el perseguidor y sabrá que allí vive un sacerdote ó el mayordomo de alguna cofradía, amigo antiguo de la señora en cuestion. Ignoro lo que hablarán, pero no iremos muy descaminados en suponer que tratan de alguna funcion de iglesia ó quizá de algun alzamiento religioso.

Pero, señor, preguntarán ustedes: ¿cuándo trabajan estas mujeres de Dios?

Nunca, lector; la verdadera beata no coge la aguja en su vida, como no sea para hacer algun escapulario: harto tiene, segun ella, con atender á la salvacion de su alma y librarse de las asechanzas del demonio. Abandona sus hijos, si los tiene, pero se la ve en todos los jubileos, asiste á todas las procesiones con su escapulario y su vela, y se confiesa, cuando ménos, una vez á la semana.

Tiene el santoral en la punta de los dedos, y cuando alguna vecina desea saber de qué enfermedad y en qué dia murió el santo de su devocion, no hace mas que preguntar á la beata, y esta la satisface cumplidamente.

Su habitacion infunde respeto aun en el hombre mas descreido. Figuraos un Cristo pendiente de la pared, debajo del cual se ve una pila de agua bendita; una deslustrada cómoda cubierta por un hule negro y resquebrajado; cuatro sillas de paja y un sofá de lo mismo, en un uso deplorable; varios cuadros místicos colgados por todas partes, y en un rincon unas disciplinas y un cilicio, y dígame cualquiera si esta austeridad no previene en contra de su dueña. Allí no se vé una flor, no se aspira un perfume que alegre los sentidos; las únicas flores que alegran á la beata son las hojas de su devocionario; el único perfume que la embriaga es el olor de la cera.

Pero no crean ustedes que siempre es oro todo lo que reluce; si á veces son calificadas estas señoras en su vida pública por unas santas, tambien suelen tener su alma en su armario y ponerse cuando nadie las observa como unos basiliscos; pero con «un Dios me perdone» y unos cuantos golpes de pecho se quedan tan conformes, que dá envidia verlas.

Para la beata de esta índole no existe el prójimo; en ella todo es egoismo, y se figura cumplir admirablemente con sus deberes

con su género de vida, y se la oye decir muchas veces:

—Yo que me salve, lo demás es bobada.

Acaso pareciera exagerado tan brutal egoismo, pero es lo cierto que así piensan la mayoría de las beatas.

Algunos tachan sus costumbres de mogigaterías, otros las llaman fanatismo, los más las califican de hipocresia. Nosotros creemos, sin que se den por ofendidas estas virtuosas damas, que á los ojos de Dios no pueden ser gratas las ideas egoistas.

Pero observo que me estoy mejiendo mas de lo justo en un terreno muy resbaladizo, y á fin de que no me tenga por ateo algun ánimo asustadizo, dejaré en el tintero muchas cosas y cerraré mi artículo con permiso de ustedes.

P. MAMÉS.

El cordero Pascual

Con el tenedor en ristre
y la servilleta al cuello,
preparados á comer
están unos caballeros,
con estómagos de buitre
y mandíbulas de perro.
Preséntase Romerito
afamado cocinero,
y pone sobre la mesa
el esquisito cordero.
Se encarga de hacerlo trizas
el presidente Roqueño.
y así le dice á los suyos
relamiéndose los dedos:
—Hermanitos muy amados.
aquí teneis el borrego:
vamos á meterle mano,
hasta acabar con los huesos:
mas cuenta que no vayais
á largarme algun camelo,
que hay entre ustedes un Judas
para prenderme en el huerto.

—No soy yo—dijo Bernardo
entre picado y risueño:
de mí no tengas escama:
bien sabes cuánto te quiero;
ET SI OPORTERIT ME MORI,
NON TE TE NEGABO, MAESTRO.

—Eso lo dirá por mí,
—dijo callando un guerrero,
con birrete de doctor
y bigotes de escobejo
mientras que, bajos los ojos,
se atracaba de borrego.

—Yo bien sé lo que me digo,
y en lo dicho me sostengo:
alguno de los que comen
me está preparando el quiebro.
—Ya sé yo quien es el Judas,
—dijo para sí Liberto,
y á uno de los que comian
señaló con EL CENCERRO,
y es un apóstol que quiere
suceder á su maestro.
Esta no es la última cena
sinó un nuevo y santo almuerzo
en que toditos los días
le chupan la sangre al pueblo.

CENCERRAZOS



Ya resucitó Cristo, y Liberto también afortunadamente.
Aprovechando este las vacaciones de estos días santos, cogió una *pítima* que á Dios padre le llamaba de tú.
Tres días con sus noches se llevó durmiendo la carpanta, hasta que los toques de gloria lo despertaron. Por eso resucitó cual otro Jesús al tercer día de su muerte *espiritual*.

La resurrección gloriosa
De Jesús, fué de otro modo
Que la del lego grandiosa,
Aquel levantó la losa
Y el lego levantó el codo.

Todos los ministros se han ido de viage durante la Semana Santa.
Es lástima!
—¿Qué se hayan ido?
—Nó; que hayan vuelto.

Se confirmó la noticia de la fuga del *ciudadano argentino* doctor Franz de la Frente Ruin, primer diputado extranjero á la Legislatura de la Provincia.

Dícese que debe á cada santo una vela, y al Banco de la Provincia toda la cera de un entierro.
Mejor, así ya tendrá conque alumbrar al muerto que le deja.
Era protegido del beato guardian Rocha: por este fué diputado.

Oremus:

Señor Dardo eres bendito
En la tierra y en el mar,
Ahora es caso de exclamar
¡Qué amigos tienes, Benito!

Pues señor, ya tenemos la fiebre amarilla.
Será de sentir que ataque á alguno de nuestros bellos diputados.
Pero eso no le conviene á la fiebre.
Se volvería negra.

Un paralelito entre Carlo Lanza el honorable banquero, y el Carlo Lanza de la política argentina fray Bartolo.

Carlo Lanza disfrutaba la confianza de sus clientes, y Bartolo era el Mesías de su partido.

Carlo Lanza prometía el oro y el moro á los depositarios, y Bartolo ofreció el paraíso de Mahoma á los tontos que militaban en sus filas.

Carlo Lanza hubo un día que suspendió pagos, dando que sospechar á los acreedores, y Bartolo pactó con el gobierno á quien combatiera, por cuya razón abrieron tamaños ojos los que le creyeron consecuente y leal.

Carlo Lanza echó por tierra multitud de esperanzas y familias que en él confiaban, y Bartolo dejó en la calle á sus mejores amigos que le sacrificáran todo: reputación, porvenir y hasta la vida.

Carlo Lanza olvidó la protección que se le dispensara, y Bartolo después que libró la pelleja de las garras de Alsina no recordó los beneficios recibidos y comenzó á ridiculizar y combatir á los que más le habían ayudado; ahí están el gallego Rome-

ro Jimenez y tantos otros de varias nacionalidades que lo prueban.

Carlo Lanza es un aventurero, y Bartolo sin ser esto es mucho más; es un descreído, un tornadizo sin nociones de gratitud y reconocimiento á los que todo le consagraron.

Carlo Lanza se fué á buscar nuevos horizontes, y Bartolo se vá á conquistar aplausos entre los únicos individuos á quienes no engañó: entre las mugeres.

Por eso hay que cantar después de lo dicho, con las víctimas de ambos personajes:

Garibaldi mi ha salvatto
E Carlo Lanza mi ha fregatto.
San Martin me libertó
Y Bartolo me... fregó.



Unos dicen que el Dr. Quesada ha ido al Brasil con instrucciones reservadas. Otros aseguran que no hay nada de eso.

En resumen:

Me parece que Quesada
En el Brasil no hará nada.



El motilon Sarmiento está publicando una leyenda que titula: "La Virgen mulata."

El Nacional dice que su estilo es tan castizo como el del mismo Ricardo Palma.

¡Qué atrevidos son los ignorantes! ¡comparar el pisto de Sarmiento con el dulce y galano lenguaje de Palma!

¡Y aún hay quien amase pan para ciertas gentes!

Sarmiento no satisfizo
Jamás á la castidad.
Por eso no es él mestizo
Ni decente en puridad
Ni en su lenguaje, castizo.



En Sucre se han hecho grandes honras á beneficio de Esquíú como si dijéramos.

—Hipócritas, gritará desde el otro barrio; si me hubierais dejado vivir, os ahorraríais ese trabajo.

Qué cierta es aquella mala comparanza:

"Después del burro muerto..."



¡Aleluya! ¡Aleluya! Liberto encontró muger. Háganme sus mercedes la gracia de no decirlo á nadie: no vaya á pisparlo Monseñor, y ¡adios conquista!

Pues sí, recorria las estaciones y ¡zas! pescó al vuelo una beata que es un pimpollo, aunque algo místico por falta de riego.

Por la buena vista, el domingo de Pascua se dieron un hartazgo de carne que si no se les indigesta es un milagro.

Allá veremos, dijo el otro:

Si se les indigesta
Tanto guisote
Guardarán abstinencia
Viviendo á coles.
Esto no priva
Las purgas, los refrescos
Y lavativas.



El "Círculo Médico" ha establecido una nueva oficina de nodrizas.

Sin duda es dedicada á los curas.

Así ya tenemos donde elegir el ama.



Angela se llamaba
La que Liberto un tiempo cortejaba.
Y Angela lo engañó
Y tocando él tabletas se quedó.
Si quieres, pues, que una muger te ame
Cuida lector que Lucifer se llame.



El hermano Benatti que se recibió de doctor en tiempos de Tupac-Amarú, tiene un museo que vale un Potosí.

En él hay de todo: cráneos, momias, armas, trofeos, utensilios y otras curiosidades de la América prehistórica.

Allí se vé el cráneo de Manco-Capac y el hueso palomo de Mama Ollo á quien el Dr. Benatti le estrajo un feto que se halla perfectamente disecado.

Una lanza de un general tlascalteca, de puro acero toledano (la lanza no el general), y una armadura de barro cocido del uso particular de Guatmofozin encontrada en las catacumbas de París.

En fin, aquello es la mar de antigüedades!

Como que por ellas la reina del Mogol nombró al doctor Benatti su médico de cabecera.

En una de las momias destapadas por vez primera hace días á vista de una esperta comision nombrada al efecto, se encontró un alfiler de nuestra época.

Esto probará el raro mérito de tales anticuallas, sin precedente hasta ahora.



El doctor D'Amico pasó la Semana Santa en La Plata. Ese es el Santo sin duda á que el ministro dá mico.....rinde culto.



Las aventuras de estos días Santos han sido muchas. Como no habia diversiones honestas, la gente de buen humor ha recorrido las estaciones alegres.



Rezando un Ave Maria
Don Francisco Passeron,
El infeliz no sentia
Que robábanle el reloj.

Luego dirán que Dios no protege á sus escogidos!



Los reverendísimos padres conscriptos estuvieron de paseo y jolgorio durante los días que acaban de pasar.

Es lo prudente: la cabra siempre tira al monte.

Peor sería que visitasen los templos, entónces habría motivo para admirarse.

Váyanse los ministros á montones,
Sóbrannos cacos, pillos y mandones.



Se han presentado al Gobierno Nacional varias solicitudes para proveerle de durmientes.

¿Tiene acaso vacantes en sus Cámaras?



El General Villegas dice que ha descubierto el camino de los Jesuitas para pasar la Cordillera y que tiene dos millas de ancho.

Chist, como su conciencia!



CHARADAS

Son primera con segunda
Consonante repetida:
Un *tercia* cuarta abultado,
Es un encanto en la niña.
Prima cuarta es apellido
Y tambien cierto color,
Que al verlo en sí una coqueta
Se amortigua su ilusion.
Mi *tercia* con mi segunda
Cosa es que se debe al tiempo;
A veces ella ocasiona
Perjuicios muchos é inmensos,
Es un total nombre propio
Mas tan extraño á mi fé,
Que en el almanaque mismo
Nunca pude dar con él.

Cucaracha.

OTRA

En una *tercia* con cuarta
Pensé aumentar mi caudal
Más me fué tan mal en ella
Que perdí mi capital.
De mi *tercia* con segunda
Fray Liberto entenderá,
Que yo siendo pobre lego
No comprendo la mitad.
Mi primera con segunda
En el agua debe estar,
Y puede cruzar un río,
Pero no cruzar un mar.
Mi todo es un vegetal
De efectos medicinales,
Pues dos cuatro con aceite
Muchas dolencias y males.

Villaguay.

Sor Adela I. Flores.

OTRA

Tercia dos, muchacha bella
destruye su paladar,
porque *prima* dos lo que
el rubor hace callar
y que en orden decoroso
en el todo has de encontrar.

En cuatro dos tres primera
nació, que es bello lugar,
y en el todo igual y bello
diz que vive y morirá.

Trinitas.

CUADRADO DE PUNTOS

• • • •
• • • •
• • • •

Colocar una letra en cada punto de tal modo, que leído horizontal y verticalmente diga:

- 1° Animal muy bravo.
- 2° Nos dice el Evangelio.
- 3° Una cosa que es mi suegra.
- 4° Lo que hacen los poetas.

Pamplonés.

BUZON

Navarro, Febrero 27 de 1883.

Al inclito y nunca bien ponderado hermano, de la comunidad de la calle de Piedras 126 á 132.

Buenos Aires.

¡Liberto del alma mia, cuan caros me cuestan tus desmanes! Mi prédica, cual si hubiera predicado en desierto, fué insuficiente para hacerte comprender á tí lo crítico de nuestra situación.

Hé ahí ahora satisfechos todos tus deseos.

Ni el ruido estrepitoso de tu sonoro *Cencerro*, ni el puesto que por aclamacion unánime de todos los pueblos de la Nación, vas á ocupar como presidente de la República ó de la Municipalidad de Buenos Aires, serán suficientes para salvarte de la inmensa catástrofe que te espera.

Tu vida, Liberto, como la de Cazarro y sus viles secuaces, se halla amenazada de muerte; la tormenta no puede ser conjurada.

Un solo agujero te queda, que puede contribuir notablemente á la salvacion de tu sagratísima persona: *apretavis talonavis y disparavis*.

Pero entrando en otro órden de ideas, permite reverendo hermano, que distraiga de nuevo tu atencion con una de mis segundas epístolas, implorando para ella el mismo tiempo, la indulgencia y conmiseracion que para mis anteriores has tenido.

No es una vindicacion, *carísimo colega*, lo que yo busco ó pretendo con estos desaliñados renglones, ó mejor calificado, no es una vindicacion lo que nosotros buscamos ó pretendemos con estos desaliñados renglones: pues somos varios los doloridos, y es necesario que lo pluralicemos para que nuestra defensa sea unida y compacta, y nuestra voz potente y viril y despierte del sueño de la ignorancia á los que en un momento de ofuscacion, han pretendido difamarnos.

Seremos burros é ignorantes como nos titulan Cazarro y sus satélites, pero á nosotros jamás nadie nos ha ofeudido, máximo cuando tenemos la conciencia muy tranquila, requisito de que carecen los infames impostores é inventores de historias falsas.

Habíamos gozado por espacio de un mes de la más apacible tranquilidad.

Apénas si se oía en este por tantas veces desgraciado pueblo el vuelo inapercibido de una diminuta mosca.

Habian tornado á su *redil* los borregos descarriados, y con ellos habia vuelto la tranquilidad á muchas familias, las cuales llenas de consternacion y de temor, esperaban por momentos verse difamadas miserablemente en sus modestos hogares, ya por el abominable anónimo, ya por las intrigas malévolas y viperinas lenguas de unos cuantos individuos insidiosos, degradados por sus propias costumbres, los que mas perjudiciales que beneficos á la sociedad donde pululan, habian emprendido una campaña de desórdenes é inmoralidades uniendo así á la tenebrosidad de su vida pasada, los actos mas repugnantes, las acciones y villanias peores que sér humano haya podido llevar á cabo.

Pero todo esto ya se habia olvidado; apenas si se tenia una sucinta idea, ó un vago recuerdo de todo lo acontecido.

Dejaron de pulular por nuestras calles las encantadas fantasmas, misteriosos duendes ó caballeros de la noche, (esto como tú quieras titularlos devoto hermano) y de ahí ese renacimiento de la tranquilidad, paz y sosiego, que tan apetecible se nos hacia.

Mas lo bueno dura poco; cansáronse muy pronto del silencio á que se habian condenado, y acusándose ellos mismos de su propia indolencia, emprendieron de nuevo su carrera de fechorias, infamias é insultos, para lo cual empezaron á lanzar rebuznos estertorios del miserable *cuchitril*, del lodazal asqueroso, de la inmundicia y lodosa caverna que á guisa de foragidas fieras han elegido para vivir en amigable consorcio.

¡Infames! y despues de esto, todavía tienen la osadia, la desfachatez, la desvergüenza y cinismo de ajar, escarnecer y vejar la acrisolada honradez de abnegados artesanos!

No hay, nó, ni un átomo de delicadeza en vuestras miserables humanidades.

Seremos nosotros burros, asnos y todo cuanto se nos quiera llamar, mas hay tambien seres envilecidos que por muy grande que sea su pulimentacion, y sábia su inteligencia, jamás olvidan sus malas mañas.

Seremos tambien mameucos, que bien nos cuadra el apodo, segun expresion textual de don José de (a) Cazurro, pero aún así, mas vale tener fama de tonto, que ser sábio con cuatro caras, ó lo que es lo mismo con cuatro patas, entre las cuales hay algunas bastante oscuras por cierto.

¿Óstanos que habeis buscado y rebuscado por espacio de quince dias tan singular apodo, pero aún así, tú, émulo de Demóstenes, te has pisado el palito, pues no me parece justo ni equitativo que nos apliques á nosotros el apodo de Faranduleros, cuando ese nombre te pertenece exclusivamente á tí, y del cual... debes... de estar orgulloso, pues público y notorio es, que tal cual tú lo manifiestas en tu pretendida historia, se halla constatado en el libro de actas de nuestro Juzgado de Paz y refrendado con tu propia firma, de lo cual es testigo ocular un respetable vecino de este pueblo.

Soy poco gramático, y uso de muy pocos términos para escribir, pero así y todo, y siendo tú mi maestro, quiero darte una leccion, aunque no tan elocuente como la que tú me has dado, esto es, enseñándote á pronunciar la palabra caballista, la que segun tengo entendido, por mucho que la has buscado, aún no la has podido hallar.

Si la buscas en el diccionario, jamás podrás dar con ella, es decir, en el sentido que tú la has tomado; pero sí lees la historia de El Rey de Sierra Morena, de Miguelito Capa-Rota y de Diego Corriente, es muy fácil que la encuentres, y quizás mas explicita de lo que tú deseas.

Yo soy algo parco en todas mis cosas, por lo que no me gusta estenderme en muchas consideraciones, pero sin embargo, por tal de ahorrarte á tí el trabajo de buscarlo, voy á explicarte el por qué te dieron el nombre de Caballista en aquellos versos de marras.

No hace aun mucho tiempo que tú lo has confesado á un íntimo amigo nuestro, que tu oficio al otro lado del charco, habia sido el de *aceitero ambulante* y negociador de *gochos*; pero aun que buenamente no se crea lo último por cuanto quizás tu se lo has dicho en tono de broma, es preciso creer lo primero, pues para vender aceite y andar de una parte á otra, se necesitan muchas caballerías, y como tú has andado en esos negocios, es muy natural que habrás alternado continuamente con ellas, por lo que nosotros nos inclinamos á creer, que tú has de ser un gran Caballista.

Pero no es eso solo; tú has buscado en el diccionario esa misma palabra, creyendo sin duda que siendo tú un émulo de Cervantes, podrias reformarla á tu antojo, pero, ¡cuán craso ha sido tu error! tu sábia inteligencia de nada te ha servido en este caso.

Caballistas se les ha llamado antiguamente en la tierra de Andalucia, y cuando era alcalde corregidor don Francisco de Bruna, á todos aquellos individuos que presa de la holganza como tú, cogian un trabuco y montados en un brioso jamelgo, se lanzaban al camino á robar y matar á todo bicho viviente.

Con que ya lo sabes, los caballistas han sido y serán siempre los ladrones y asesinos que por espacio de muchos años han tenido asolada una parte de la hoy floreciente España, siendo tambien de advertir, que aunque aquellos eran ladrones y asesinos públicos, por lo que vulgarmente hablando han caído en el *garlito*, tambien hay hoy muchos ladrones y asesinos que encubiertos con el negro crespon del misterio, á ocultando sus repugnantes nombres bajo un mísero pseudónimo, roban y asesinan á mansalva, sin considerar ¡oh desgraciados! que cuando más tranquilos estén en sus nauseabundas guaridas, han de ser sorprendidos por la inexorable ley del destino.

¡Infeliz! ¿y esa es la frase que con tanta instancia has buscado?

FRAY GARROTE.

(Continuará).

La Magdalena, 18 de Marzo de 1883.

A nuestro hermano Fray Liberto:

Me encuentro en la mayor alegría del mundo, hermano fray Liberto. Y como nó! cuando acabo de saber que el incomparable *Cencerro*, tiene en la Magdalena 27 suscritores, siendo despues de *La Nacion* el que aquí cuenta con mayor número de ellos. Tambien no es extraño que tu periódico sea en este pueblo el segundo en circulacion, pues es sabido que, en la República, tiene 3000 suscritores, desde Bahía Blanca hasta Jujuy:

Con tu chispa, fray Liberto, no es extraño la fama esa: quien *El Cencerro* recibe jamás siente la tristeza.

Pues su lectura amenísima (lo dicen hasta las suegras), es un remedio seguro contra las penas más negras.

Y ahora, hermano Fray Liberto, me ocuparé un poquito de las cosas de aquí, creo que la Magdalena merece le concedas un lugarcito en tu *Cencerro*.

Pues has de saber tú que aquí tenemos en Don Lázaro Miranda un excelente Juez de Paz, cosa tan rara en nuestra provincia, que solo posee, por lo general, mandones sin mas ley que su capricho. Es un hombre que ama la popularidad, que posee un carácter tan suave como un guante de cabritilla, pero que, cuando es necesaria la energia, sabe tambien tenerla.

Para su elogio, bastará decir que, de Junio de 1879 á Julio de 1880, en aquella época de las pasiones exaltadas al más alto grado, fué Juez de Paz aquí, sin hacerse oír de nadie, dando así pruebas del más esquisito tacto, y de grandes cualidades como funcionario público. Y no creas que al hacerle justicia me mueve ninguna parcialidad en favor suyo: al contrario, sé perfectamente que me quiere tanto como á la viruela, y que aprovechará, para embromarme, la primera ocasion que se le presente.

Me parece digno de hacerte notar aquí que es este tal vez el único pueblo de la provincia, á cuyo frente se encuentran los vencidos de 1880, que ocupan la Municipalidad, el Juzgado etc., etc.

El preceptor de la escuela de varones, el célebre D. José, vá á ser destituido de ese puesto. Los miembros del Consejo Escolar D. Manuel Arrupe, D. Fidel Irazoqui y D. Juan Ibarra, están resueltos á separarlo de él. La Magdalena estará de parabienes el día en que D. José salte como pelota, y los miembros del Consejo Escolar merecerán las más ardientes felicitaciones.

Esta epístola es ya demasiado larga: en mi próxima me ocuparé de otros asuntos, elogiando al que lo merezca, y al que no lo merezca... palo, que yo no tengo pelos en la lengua.

Tambien me ocuparé del ilustre D. Ignacio, del hombre que está siempre ébrio... de alegría. Ah! Ignacio! Cuánto te quiero! No puedo resistir al deseo de obsequiarlo con esta seguidilla:

Escuche el caballero
D. Ignacito
no, con gran disimulo
se haga chiquito.
Que bien sabemos
hace lo que no debe
con este pueblo.

Fray Amaranto Ibarra.

×

Hermano Liberto.

Me demoraste mi primera correspondencia (pero te guardaste los quince del Banco de la Provincia). Vade retro hermano que no sabes lo que pierdes, porque pudiera suceder que de flaco que eres te quedaras hecho una momia, momia en Semana santa es igual á mujer sin fondo.

Espero publiques mi primera, y esta que es la segunda: si así lo haces, te lo agradecerá el que firma y el Alcalde Oscar 1°.

AVISO

"Se previene á los vecinos de este cuartel, que el 31 del corriente mes de la fecha, se vence el plazo para munirse de la patente de rodados, y este será improrogable por exigirlo así el progreso, bienestar y adelanto del Partido.

Doncelar del Africa Central, Marzo 13 de 1883.

Oscar Bergman 1° (alcalde)".

Hay un sello que dice así: "San Vicente en el cielo, Alcalde del cuartel 3°."

¿Qué te parece, hermano Liberto? Aquí no hay afrecho; si la comunidad que tú rejenteas tiene algun poco, me lo mandas para obsequiar al flamante Alcalde.

Te quiere de vista tu hermano.

FRAY T...AJA.

Doncelaar, del Africa Central Marzo 13 de 1883.

×

Barra de Santa Lucia, Marzo 20 de 1883.

Amado Liberto:

Debo empezar por rectificar una noticia que te habia dado en mi anterior; es la que se refiere al nombramiento de nuevo cura para este pueblo que desgraciadamente tiene aun que soportar al enra Pettis y no uno nuevo como me habian asegurado que el obispo mandaria para la Barra.

A pesar de tener levantada sobre su cabeza la espada de Damocles (léase próxima galleta), el tal Pettis no deia de hacer de las suyas segun lo dicen las lenguas *envenenadoras* de este pueblo. Dicen que la ida á Montevideo no era, como él decia, por tener un... sobrino enfermo, sino, esto siempre lo dicen las lenguas envenenadoras, para asistir á los bailes de máscaras del teatro San Felipe; y hasta aseguran haberlo visto la segunda noche en cempaña de la vasca que tenia en su casa de sirvienta el año pasado.

El sacristan Ramon P. quiere seguir el ejemplo de su maestro; el viérnes último varias personas distinguidas de este pueblo, entre las que se contaban el Dr. Scarpaza, el respetable comerciante Don Blas, etc., estaban paradas en la puerta de la iglesia y el sacristan con palabras dignas de un carrero vino á ordenarles que despejaran la puerta, pues el señor lo mandaba así; naturalmente, ante órden tan estúpida se negaron á hacerle caso, y como el tal sacristan siguiere insultándoles le dieron una paliza de aquellas que saben dar los liberales en las costillas frailunas. Se ha formado un Club de liberales, del que forma parte la juventud más distinguida de este pueblo, el presidente es el ilustrado joven D. Antonio Menegun. No hay duda que con un presidente como el señor Menegun, dentro de poco se contarán los socios por centenas; actualmente son 160

y eto que no hace masque 18 dias que se ha formado el club: como se vé la cosa promete.

En mi próxima te mandaré una carta *autógrafa* de nuestro querido Pettis, ella trata sobre una muchacha que desapareció del pueblo poco tiempo despues de haber venido de Nueva Palmira recomendada á Pettis por su hermano el cura de aquel pueblo.

No te digo mas porque tengo que ir á cumplir con los preceptos de la iglesia, ¡bendita semana santa que nos proporciona tantos ratos de placer que lo encontramos el ayuno, y los buenos cristianos nos dejan en las alcancias de nuestras iglesias esos pedacitos de papel que tanto nos gustan.

Mándame tu bendicion apostólica y cien dias de indulgencias para repartir entre los amigos.

FRAY PURMITA.

TELEGRAMAS

SERVICIO TELEGRÁFICO DE "EL CENCERRO"

SERVICIO URBANO

A *Liberto*.

Aquel ciudadano doctor, diputado
Protegido mio, fugó ¡suerte perra!
Dejando tan solo detrás el malvado
Muchos más *ingleses* que hay en Inglaterra.

DARDO.

Respuesta.

Bien hecho, voto á San Bruno!
¿Por qué protejeis á pillos?
Tomad nota, y cuando á alguno
Protejais, por si es un tuno
Remachadle antes los grillos.

LIBERTO.

A *Fray Prudencio*.

Poco, padre pescamos
En la Semana Santa, pues los fieles
Se van acobardando cual lebreles
Y de nosotros huyen como gamos.
Afortunadamente
De confesion nos quedan hijas bellas
Que nuestro llanto enjugan dulcemente
Con sus mimos y amor ¡benditas ellas

FE. D. [RICO.

Respuesta.

Gloria in excelsis Deo
Que hallais consuelo en las angustias veo.
Ya que con vuestras tretas bien prolijas
Los creyentes se muestran nada buenos
Desquitaos al ménos
Con sus madres, esposas y sus hijas.

FRAY PRUDENCIO.

INTERIOR

San Juan.—A *Liberto*.

Acaban de proclamar
Emperador á Bartolo,
Con que os podeis preparar.
En cuanto á Roca, á ese bolo
Lo iremos á derrocar
¡Viva el César!

FRAY PISTOLO.

Respuesta.

Qué César ni berengenas
Eso es filfa, si señor,
¿Quien fia de las sirenas
Como vuestro emperador
El de las blondas melenas?
Que duerma será mejor.

LIBERTO.

Navarro.—A *Liberto*.

Por vengarme á mi placer
De unos de la oposicion,
Los constituí en prision
Abusando del poder.
Pónenme ahora medio loco,
Pues me acusan en tropel,
Y temo que hasta la hiel
Me saquen poquito á poco.

FRAY ECHE-TUERTO.

Respuesta.

No tenga cuidado hermano,
Por tan poco no se asuste,
Que en cualquier desbarajuste
RODIN le dará la mano.
Su gobierno es tan moral,
Y benigno é indulgente,
Que aunque degüelle, su gente,

Obtiene el perdon cabal.
Varios diarios le dijeron
Que era un ladron é ítem más;
Sin vindicarse jamás
Juez de Paz lo reelijieron.
Así, pues, no haya temor;
Deje de sudar el quilo
Y estése hermano tranquilo.....
Que Rocha es Gobernador.

LIBERTO.

EXTERIOR

Paris.—A *Liberto*.

Plom-Plom declara guerra
Mirondon, mirondon, mirondela.
Y á Bélgica se vá
Mirondon, mirondon, mirondá.
Si vendrá por la Pascua
Mirondon, mirondon, mirondela.
Si por la Trinidad
Mirondon, mirondon, mirondá.

FRAY MON DIÚ.

Respuesta.

Allons enfants de la patrie
Papá Plom-Plom eté arrivé;
Il veut être roi Pour quoi je vous prie
Que lo aclameis y no le deis *mulé*

LIBERTO.

Lóndres.—A *Liberto*.

Aquí no resiste Dios
Con ser Dios, la dinamita
Del hambre irlandesa en pos.
Se nos viene ¿Quién nos quita
La nube? Conetstad vos.

LORD HOLLIN.

Respuesta.

Contesto. Si los fenianos
Quieren libentar á Irlanda
Dejadles, pues son hermanos.
Libre Erim, pronto las manos
Os dareis como Dios manda.

LIBERTO

Viena.—A *Liberto*.

De Oberdank con la muerte
Nada he logrado muy amado hermaeo.
Pues Trieste y el Tirol con sobrehumano
Potente esfuerzo luchan por su suerte.
Esa *Italia Irredenta*
Mucho temo me ajuste las cuarenta.

FRANZ JOSEPH.

Respuesta.

Me alegro, ese es el grito
De la conciencia.
Si Oberdank ya no existe
¿Por qué esa pena?
Tirano oídme:
Un crimen no se lava
Con otro crimen.

LIBERTO.

Madrid.—A *Liberto*.

Hay una pasion frenética
Por la ciencia aerostática,
Todo el mundo adopta plácido
Esta locomocion rápida.
Los ministros determinanse
A trasladar la alta Cámara
A las nubes, y los cónyuges
Que tienen suegra camándula.

FRAY AL. Q. ZA.

Respuesta.

Siempre lo supe decir
Que el pueblo español prefiere
Estar alto, pues se muere
Por subir aun siendo en falso.
Solo que unas veces, pocas
En verdad, subió á la dicha
Las mas subió por desdicha
La escalera del cadalso.

LIBERTO.

Lotería de la Beneficencia

SAN LUIS

Premio Mayor 15,000 pesos fuertes

BILLETES Á MEDIO PATACON

Se juega el jueves 92 de Marzo en Villa Mercedes.
Los extractos llegan el sábado 31 de Marzo por la mañana.